

Información para el paciente de BMJ

Última publicación: Feb 01, 2022

Convulsión febril

Las convulsiones febriles son comunes en niños menores de 5 años. Por lo general, desaparecen rápidamente, no vuelven a ocurrir y no tienen efectos duraderos (la palabra febril solo significa febril).

Ver a su hijo tener una convulsión puede ser aterrador. Pero si es breve y ocurre al mismo tiempo que la fiebre, por lo general no hay nada de qué preocuparse.

Puede usar nuestra información para hablar con su médico y decidir qué tratamientos son los mejores para su hijo.

Qué sucede?

Las convulsiones febriles son bastante comunes en bebés y niños pequeños. Afectan hasta 5 de cada 100 niños pequeños y son ligeramente más comunes en los niños que en las niñas. Son convulsiones breves, o ataques, que pueden ocurrir cuando su hijo tiene fiebre (temperatura alta).

Muchas enfermedades pueden causar fiebre. Las fiebres que ocurren con mayor frecuencia junto con una convulsión febril provienen de infecciones de oído y amigdalitis.

Los niños pueden tener convulsiones febriles a partir de los meses de edad. Existen diferentes tipos de convulsiones. Esta información se refiere a **las convulsiones febriles simples**.

Cuáles son los síntomas?

Los síntomas pueden ser alarmantes. Su hijo:

- puede retorcerse o temblar
- perderá el conocimiento (se desmayará)
- no te mirará ni reaccionará a tu voz
- puede formar espuma por la boca, vomitar o mojarse o ensuciarse.

La mayoría de los niños que tienen una simple convulsión febril se contraen o tiemblan uniformemente en ambos lados del cuerpo. Sin embargo, algunos niños se ponen rígidos, sosteniendo los brazos y las piernas con rigidez.

Convulsión febril

De cualquier manera, la convulsión dura solo un par de minutos. Los niños a menudo entran en un sueño muy profundo después de una convulsión.

Algunos niños tienen lo que se llama **convulsiones febriles complejas**. Son más graves que las simples convulsiones febriles. Los síntomas de las convulsiones febriles complejas incluyen:

- Espasmos severos
- una convulsión que dura más de 15 minutos, y
- tener más de una convulsión en 24 horas.

Si su hijo presenta estos síntomas, busque ayuda médica inmediata. Lleve al niño al hospital o llame a una ambulancia.

Qué hacer?

Si su hijo tiene una convulsión:

- Revisa la hora. Es útil si puede decirle a su médico cuánto tiempo ha durado una convulsión. Si continúa durante más de cinco minutos, debe buscar ayuda médica
- Para los bebés, acúñalos en sus brazos, de lado, con los pies un poco más altos que la cabeza
- Limpie el vómito de la boca de su hijo para evitar que se ahogue. Pero no ponga nada en la boca de su hijo
- Si hay espasmos, verifique si uno o ambos lados del cuerpo de su hijo se contraen. Si un lado se sacude más, dígaselo al médico. Trata de recordar de qué lado.

Si es la primera vez que su hijo tiene una convulsión, llévelo al médico o al hospital, o llame a una ambulancia.

Si su hijo ha tenido una convulsión febril antes, es posible que no necesite ver a un médico. Pero siempre busque ayuda médica si está preocupado.

Si su hijo ya ha tenido una convulsión febril en las últimas 24 horas, o si tiene más de una convulsión en el espacio de 24 horas, busque ayuda médica.

qué tratamientos funcionan?

La mayoría de las convulsiones febriles desaparecen rápidamente y no necesitan ningún tratamiento.

La mayoría de las infecciones que causan la fiebre relacionada con las convulsiones febriles son causadas por virus. Los antibióticos solo funcionan en las infecciones causadas por bacterias. Por lo tanto, es probable que los antibióticos no sean útiles.

A veces se usan medicamentos para prevenir las convulsiones febriles en los niños que las padecen. Pero estos medicamentos pueden causar efectos secundarios, como hiperactividad (ser hiperactivo), cansancio, irritabilidad y problemas con el habla, el movimiento y el sueño.

Convulsión febril

Las convulsiones febriles están relacionadas con la fiebre. Si su hijo tiene fiebre, el paracetamol y el ibuprofeno pueden reducirla y hacer que se sienta más cómodo. Pero no evitan más convulsiones.

Puedes comprar estos medicamentos en forma de jarabes en una farmacia. El paracetamol se puede usar para niños de 3 meses en adelante y el ibuprofeno para niños de 6 meses en adelante. Revisa el empaque para ver para qué grupo de edad son adecuados.

El ibuprofeno a veces puede causar malestar estomacal. Es menos probable que el paracetamol cause efectos secundarios, pero puede causar daño hepático grave si su hijo toma demasiado. Esto puede ser fatal. Nunca le dé a su hijo más de la dosis recomendada.

Prevención

Asegurarse de que las vacunas de los niños estén al día puede ayudar a prevenir enfermedades que causan fiebre. Esto es importante tanto si han tenido una convulsión febril como si no.

Pero si su médico cree que su hijo corre el riesgo de tener una convulsión febril, querrá asegurarse especialmente de que su hijo haya recibido las vacunas adecuadas para su edad. Estas podrían incluir vacunas contra la gripe y contra la varicela triple vírica.

Algunas personas todavía piensan que la vacuna MMR puede causar autismo. Esto no es cierto. No vacunar a sus hijos es peligroso para ellos y para otros niños con los que entran en contacto.

Qué sucederá?

Su médico tratará de encontrar qué causó la infección que causó la convulsión. Esto puede significar tomar una muestra de orina o hacer un análisis de sangre.

Es posible que el médico quiera que su hijo permanezca en el hospital por un corto tiempo, solo para vigilarlo. Esto es más probable si su hijo es muy pequeño.

Su hijo también tendrá que ir al hospital si el médico cree que podría tener meningitis. La meningitis a veces puede causar convulsiones. Es una enfermedad grave, pero es bastante rara en niños con convulsiones febriles.

Los niños se recuperan completamente de una simple convulsión febril. Pero si su hijo ha tenido una convulsión, hay una probabilidad de 1 en 3 de sufrir una segunda convulsión si tiene fiebre en el futuro.

Las convulsiones febriles no causan ningún problema con el aprendizaje o el desarrollo de los niños. Y la mayoría de los niños los superan a los 5 o 6 años de edad.

Si un niño tiene una convulsión febril, tiene una probabilidad ligeramente mayor de contraer epilepsia en el futuro. La epilepsia es una afección grave en la que las personas tienen convulsiones repetidas. Pero es raro que los niños sanos que han tenido una convulsión febril pasen a tener epilepsia. Le ocurre a menos de 1 de cada 100 niños.

Convulsión febril

La información para el paciente de *BMJ Best Practice* del que se deriva este folleto se actualiza periódicamente. La versión más reciente de las Best Practice puede encontrarse en bestpractice.bmj.com. Esta información está destinada a los profesionales de salud. No sustituye al asesoramiento médico. Se recomienda encarecidamente que verifique de forma independiente cualquier interpretación de este material y, si tiene algún problema médico, acuda a su médico.

Consulte las condiciones de uso completas del BMJ en: bmj.com/company/legal-information. BMJ no ofrece ninguna declaración, condición, garantía o aval, ya sea explícito o implícito, de que este material sea exacto, completo, actualizado o adecuado para un fin determinado.

© BMJ Publishing Group Ltd 2025. Todos los derechos reservados.

